

Aliados de la naturaleza

Durante estos días, la provincia ha acogido por cuarta ocasión las celebraciones nacionales por el Día del Medio Ambiente, gracias a los importantes resultados conquistados aquí en la imbricación del desarrollo económico y social con la protección al entorno

Mary Luz Borrego

Con su pluma privilegiada, José Martí escribió que “la naturaleza cura, consuela, fortalece y prepara para la virtud al hombre” y esa certeza inspiradora ha precedido durante estos días una congratulación especial: por sus resultados integrales, con un notable sustento científico, la provincia resultó escogida como sede para el acto nacional por el Día Mundial del Medio Ambiente.

Por cuarta ocasión, el territorio conquistó ese importante reconocimiento y una razón fundamental para ello se encuentra en el favorable manejo del sistema de áreas protegidas, que ya hoy suma 17 de esos espacios, una especie de santuario donde se salvaguarda a capa y espada la biodiversidad.

“Las áreas protegidas de Sancti Spíritus —la mayoría de ellas aprobadas y con administración— ya ocupan alrededor del 30 por ciento del territorio. Durante el 2024 se actualizaron los Planes de Manejo de los refugios de vida silvestre Lomas de Fomento, Lebrije y Tunas de Zaza, así como la zona de Jobo Rosado”, comentó a *Escambray* Néstor Álvarez, subdelegado de Medio Ambiente en la provincia.

En este sentido, además, se aprobaron otras tres nuevas áreas protegidas —Hornos de Cal, Sierra Las Damas y el Refugio de Vida Silvestre Manatí—; se elaboraron los expedientes para la declaración de dos más en los deltas de los ríos Higuanojo y Agabama, así como los documentos para elevar la calidad con cambio de categoría hacia un superior estatus de Lomas de Banao y Jobo Rosado.

DE LA ECONOMÍA CIRCULAR A LOS MICROBUSES

Pero los mimos con la naturaleza en Sancti Spíritus no solo ocuparon estos especiales sitios, sino que fueron mucho más allá, por ejemplo, en los últimos tiempos aquí se ha

desarrollado una estrategia para la transición hacia una economía circular, con un resultado ya reconocido, por ejemplo, en la disminución de la contaminación por microplásticos.

En ese sentido, la Cooperativa no Agropecuaria La Esperanza, de Fomento, ha ganado fama y aplausos por el empleo de plásticos en bienes duraderos como muebles, cestos para recoger desechos, madera plástica para cubierta de techos, pasarelas en playas y hoteles; reparación de sillas de ruedas y camillas.

Gracias a la concreción de proyectos internacionales, en ese propio municipio se puso en marcha una fábrica única en el país para el reciclaje de neumáticos; y se montó un molino de áridos en la Unidad Mármoles Centro, con vistas al aprovechamiento de los desechos de ese material para la construcción de viviendas.

La jornada a favor del medio ambiente también premia por su desempeño a muchos otros nombres: desde Laminados Concepción y el hotel Iberostar Grand Trinidad, hasta la División Territorial de Etecsa y la Reserva Ecológica Lomas de Banao.

El bien público se ha mantenido siempre en la mira de la labor medioambiental en Sancti Spíritus y el mejor ejemplo quizás se encuentra en esa casi treintena de microbuses eléctricos, popularmente conocidos como Ecomóviles, que hoy alivian de forma significativa el transporte urbano en la villa del Yayabo.

Esta idea, que se pretende ampliar y perfeccionar, contribuye al cambio de la matriz energética, a partir de aportes de los ministerios de Transporte, Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, así como la Empresa Militar Industrial Francisco Aguiar y la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez.

Para apapachar la naturaleza, el territorio también se ha apoyado en sus relaciones internacionales gracias a las cuales nacieron los proyectos “Fomento de alianzas para la transición hacia una economía circular en Cuba”, con el Ministerio de Medio Ambiente y Seguridad



La provincia cuenta con valiosas reservas naturales. /Foto: Alien Fernández

Energética de Italia y la Oficina de Promoción de Inversiones y Tecnología de la Onudi; y el “Observatorio agroambiental para la adaptación climática: integración de tecnologías innovadoras en el monitoreo y gestión de ecosistemas”, iniciativa de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

ASUNTOS PENDIENTES EN EL TINTERO

El imperativo de buscar soluciones para cuidar el medio ambiente transversaliza toda la vida económica y social de Sancti Spíritus, donde quedan muchos asuntos pendientes.

Por ejemplo, una salida urgente para la recogida de desechos sólidos que hoy invaden los espacios urbanos, el incremento de la escasa cobertura boscosa de la provincia y remedios que ayuden a salvar de la degradación los suelos donde pisamos, por solo mencionar algunos de los lamentos más recurrentes del medio ambiente aquí, un bien propiedad de todos.

La crisis económica y la falta de financiamiento también han hecho mella en algunos sueños naturalistas, entre ellos las proyecciones gubernamentales recogidas en el Plan de Estado para el Enfrentamiento al Cambio Climático, más conocido como Tarea Vida, específicamente en la reubicación de la comunidad costera de Tunas de Zaza.

Sin embargo, en otras aristas se han logrado resultados favorables: “Algunos actores fundamentales del territorio han obtenido importantes logros, por ejemplo, la Empresa Eléctrica con el desarrollo de la energía solar fotovoltaica y Recursos Hidráulicos con el manejo

del agua”, comentó Félix Pentón, especialista de la rama medioambiental en la provincia.

La celebración del acto nacional por el Día Mundial del Medio ambiente en Sancti Spíritus constituye también un buen momento para aplaudir al municipio de Fomento, por la capacidad de imbricar con soluciones concretas la defensa del entorno a su economía local.

En ese sentido, además de los resultados antes mencionados sobresalen los desempeños de la finca La Anguila, donde se potencia el desarrollo agropecuario; y Arhas 3R, mipyme que despliega importantes acciones en función del reciclaje y el reaprovechamiento del plástico.

Con limitaciones de todo tipo, la provincia también ha logrado un modesto incremento de la cobertura boscosa, ha reducido al mínimo los incendios forestales, y la fabricación azucarera del central Melanio Hernández se logró con una gran eficiencia en la reutilización del agua para sus procesos productivos.

Por otra parte, en materia de ordenamiento territorial se prioriza la preservación de los ecosistemas al disminuir la fragmentación de los mismos con una política más coherente en el proceso inversionista. Igualmente, aquí se integran los valores naturales del territorio a las modalidades de turismo de naturaleza, aventura y rural.

Pero, más allá de todas estas cosechas constantes y sonantes, mucho queda aún por hacer en defensa del entorno espirituano porque, a pesar del sentido práctico de estos tiempos, todos sabemos que sin el cuidado de esta especie de casa común donde habitamos se hipoteca el presente y el futuro.



Como parte de los ejercicios prácticos los participantes visitan sitios y proyectos culturales de la ciudad.

Texto y foto: Ana M. Panadés

“Trinidad resulta un escenario ideal para reflexionar en torno al vínculo cultura, comunidad y sostenibilidad”, expresó Anne Lemaistre, directora de la Oficina Regional de la Unesco en La Habana, en sus pala-

bras durante el taller Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial y Turismo Sostenible, que tuvo lugar por estos días en la urbe, y constituyó punto de partida del proyecto Comunidades por el Patrimonio.

En su exposición, la representante del organismo internacional manifestó que la iniciativa, financiada

por el Ministerio de Cultura del Reino de Arabia Saudita, cuenta con la participación de diez países de América Latina y el Caribe; y fue esta ciudad la elegida para experimentar una nueva visión sobre la gestión de un turismo sostenible.

“Se trata de un proyecto regional centrado en el bienestar y la resiliencia de las comunidades que habitan y protegen los sitios del patrimonio mundial; son ellas el corazón del patrimonio vivo, que se llama también inmaterial, y quienes crean, mantienen y transmiten sus tradiciones; por lo tanto, las que mejor pueden gestionar su promoción y preservación”.

Radelex Cartaya Matamoros, director de la Oficina del Conservador de la Ciudad y el Valle de los Ingenios,

dio la bienvenida a los participantes, entre los que figuraron especialistas del departamento de Plan Maestro de la Oficina del Historiador de La Habana, académicos, una representación del Ministerio del Turismo, miembros del Consejo Nacional de Patrimonio Cultural y diversos actores públicos locales.

El programa del encuentro incluyó conferencias en temáticas como enfoques de gobernanza para la gestión del patrimonio y de los visitantes, turismo sostenible en contextos patrimoniales, las conexiones entre Patrimonio Inmaterial y Planeación Urbana, además de la socialización de herramientas metodológicas y la visita a proyectos y productos culturales en la ciudad y el Valle de los Ingenios.

A través de sesiones prácticas, intercambios de experiencias y ejercicios colaborativos, el taller concluyó con la construcción de nuevas propuestas promocionales para realzar la autenticidad de Trinidad y enaltecer el papel de las comunidades. Como parte del ejercicio se presentaron nuevos itinerarios turísticos y un video promocional con este nuevo enfoque de sostenibilidad.

Desde la propia sesión inaugural Anne Lemaistre valoró el encuentro como “una oportunidad única para pensar el futuro donde el patrimonio se conserva y se valoriza, para inspirar nuevas formas de habitar nuestras ciudades, de contar nuestras historias y construir comunidades más participativas, más creativas, más resilientes y más sostenibles”.

Trinidad en el centro de Comunidades por el Patrimonio